Resumen: La moda ha trascendido lo estético para convertirse en un objeto de estudio en museos e instituciones culturales, con implicaciones sociales, políticas y patrimoniales. Aunque documentada en espacios etnográficos y antropológicos, no fue exhibida en museos de arte hasta el siglo XX. Vinculada a la innovación, impulsa la experimentación, la producción y el consumo, expresando identidad y pertenencia. Su estudio requiere un enfoque interdisciplinario. Esta publicación analiza su relevancia histórica y contemporánea, explorando su impacto en la sociedad y la cultura.

Palabras clave: moda – museos – documentación – patrimonio - archivo – cultura – conocimiento - sociedad

El presente número (261) de la publicación Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación: “Patrimonio, Moda, Museos y Documentación”, se inscribe en la Línea de Investigación (22) Diseño, Artesanía y Patrimonio. Comunidades y Economía Creativa, dirigida por Ximena Gonzalez Elicabe y contiene los resultados del Proyecto de Investigación (22.6).

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 15]

^(*) Diseñadora Textil (UBA). Artista, investigadora, gestora cultural. Profesora de la Universidad de Palermo en la Facultad de Diseño y Comunicación, donde dirige la línea de investigación en “Diseño, Artesanía y Patrimonio”. Forma parte del grupo de investigación de la Cátedra “Innovación en Artesanía, Diseño y Arte Contemporáneo” de la Universidad de Granada (CIADA). Autora de numerosos artículos en publicaciones Académicas y revistas internacionales especializadas. Consultora en diseño y artesanía. Trabajó en programas de Desarrollo local para instituciones públicas y no gubernamentales de Argentina. Realizó exposiciones y obtuvo diversos premios y menciones.

^(**) Doctor en Industrias Culturales y de la Comunicación en la Universitat Politècnica de València, donde también coordina investigaciones europeas sobre educación, comunicación y sostenibilidad. Visiting researcher de la Erasmus University of Rotterdam. Docente

de la Universidad Anáhuac México; Universidad de Diseño, Innovación y Tecnología de Madrid; Universidad Internacional de La Rioja, España y de la Universidad Francisco de Vitoria, Madrid. Desarrolla su línea de investigación sobre la sostenibilidad de museos y moda, así como en el reforzamiento de la transparencia como factor determinante de la sostenibilidad museística. Creador de Huella M, la primera metodología para la gestión de la sostenibilidad en museos y autor del libro homónimo

Durante mucho tiempo la moda intentó conquistar su espacio como manifestación artística dentro de los museos, sin embargo, desde el interior de estas instituciones hubo resistencia a aceptar a la moda como un arte. Fue en la exposición del Palais du Costume de 1900 cuando se realizó un primer acercamiento formal entre las colecciones de moda y los museos, aunque el escenario no estuvo dedicado en su totalidad a la indumentaria. En 1937 se creó el Museum of Costume Art, en Nueva York, siendo así la primera vez que un museo se concentraba en los atributos artísticos de la moda y los exponía ante el público. La indumentaria y los textiles han ocupado espacios en museos arqueológicos, antropológicos, de arte moderno o contemporáneo y hasta en pinacotecas, que han insistido en comparar y contrastar con diferentes movimientos de las artes visuales. Pero la moda abarca aspectos más allá de lo visual, su relación con lo táctil, con el movimiento y su condición inseparable del cuerpo agregan otras dimensiones que son intrínsecas a este fenómeno. Asociada a la innovación, sus ciclos impulsan tanto la experimentación como la producción y el consumo.

La moda consiguió entrar a los museos y se apoderó de ellos, logrando que tanto expertos en cultura como público en general, hayan entendido su aporte al mundo del arte. La moda es expresión de individualidad y pertenencia dentro de una comunidad. Su mensaje trasciende poderosamente las épocas, las geografías y los estratos sociales. Su puesta en escena es una manifestación política, social, cultural y patrimonial que condensa factores de conocimiento, comunicación y circulación de la cultura.

La inclusión de la moda en museos, instituciones culturales y archivos la ha convertido en un objeto de estudio. Desde esta línea de investigación proponemos analizar, reflexionar acerca de sus múltiples aristas y elaborar modelos de estudio que trascienden las disciplinas, en los que se vea reflejada la cultura y la sociedad.

En este contexto, la documentación del patrimonio textil y de indumentaria cobra especial relevancia. Investigar, registrar y sistematizar la información sobre estos bienes culturales garantiza su preservación, accesibilidad e interpretación. La moda tiene aspectos de patrimonio material e intangible, del primero se están ocupando las mismas casas de moda, diseñadores y empresas, creando archivos cada vez más eficientes que cumplen una doble función, la cultural enfocada a la comunicación y la práctica para su uso como fuente de inspiración y referencia en la producción. Por otro lado, el patrimonio inmaterial está en el conocimiento y la habilidad de quienes hacen la moda, todos aquellos que aportan

a su *savoir faire*. La documentación de este conocimiento así como su inclusión en los programas educativos y de mediación de los museos que exhiben colecciones de moda se ha vuelto también un reto. Es crucial que las instituciones culturales que poseen piezas textiles den a conocer su patrimonio. Datar, fotografiar, cruzar investigaciones e invertir en la conservación de las colecciones que se hallan en las Áreas de reserva significa poner al alcance no sólo de investigadores y especialistas, sino también de usuarios curiosos en línea o en las redes un acervo poco conocido.

Como reflejo de la sociedad, la moda, requiere métodos de documentación rigurosos que permitan su estudio en relación con el tiempo, el espacio y las transformaciones socio-culturales. Solo mediante una gestión patrimonial efectiva es posible consolidar su valor dentro del acervo museístico y su proyección en el futuro.

Johanna Friederike Reinke y Ximena Eliçabe analizan la evolución de los dechados, bordados creados por mujeres como herramienta de aprendizaje, desde objetos funcionales hasta documentos históricos. Cómo a través de sus motivos y textos, se revelan expresiones culturales que conectan prácticas artesanales con dinámicas sociales, transformándose en piezas museísticas y aportando nuevas perspectivas de conocimiento

Julio González Liendo destaca cómo la fotografía de moda ha trascendido su propósito comercial para convertirse en una expresión artística que refleja cambios sociales y estéticos. Observa el impacto cultural que las exposiciones en el Centro MOP de A Coruña, que celebran el legado de fotógrafos icónicos, consolidan a la ciudad como un referente global en el ámbito del arte y la moda.

Yasna Sepúlveda: señala en su ensayo la importancia de documentar el acervo textil arqueológico y etnográfico del MNHN de Santiago de Chile, asegurando la coherencia de las colecciones mediante el registro de datos y relaciones. Resalta que conocer su historia permite valorar tradiciones, recuperar prácticas textiles y reafirmar su carácter patrimonial, destacando la responsabilidad de su preservación.

José Luis Umaña Saldaña y Alfonso Mondragón Flores abordan los desafíos de la moda en México, resaltando la necesidad de equilibrar su herencia cultural con las exigencias del mercado global. Se revisan la falta de documentación, la polarización del consumo y el impacto de las redes sociales, enfatizando la importancia de la colaboración y la apertura de la industria para una moda más accesible y sostenible.

Delia Etcheverry investiga sobre un mantón de Manila del siglo XIX, parte del patrimonio textil de la Colección Histórica del Traje Argentino, resaltando su valor histórico y cultural. La pieza evidencia el amplio intercambio cultural entre su origen en China, su circulación por América y España, a través de las rutas comerciales coloniales del Pacífico (1579-1815). Revela la influencia de estos bordados en los trajes tradicionales de diversas regiones ligadas a los caminos virreinales, abriendo nuevas perspectivas de investigación.

Jessica Ramírez Rivera explora el resurgimiento del bordado como arte valioso en el siglo XXI, impulsado por nuevas técnicas, talleres y el movimiento feminista. Se analiza la historia del bordado, su papel en la tradición textil y su conexión con el feminismo. En México, el bordado contemporáneo ha evolucionado con nuevas formas, técnicas y soportes, y se destaca el papel de los museos como espacios seguros que han fomentado círculos de bordado feminista en los últimos años.

María Lucía Muñoz reconoce a la moda como un componente clave de la identidad individual y social. Comprueba cómo la herencia cultural en textiles y técnicas de teñido natural ancestrales reflejan esta conexión histórica, cuya documentación es esencial para preservar el patrimonio. Subraya que la recuperación y preservación de materiales y técnicas tradicionales permiten comprender mejor civilizaciones como la Inca o Paracas, fomentando a la vez la creación contemporánea en Perú por parte de nuevos artesanos y diseñadores.

Melina Rapiman, examina cómo la élite santiaguina del siglo XIX adoptó tendencias de moda parisinas a través de publicaciones como *El Correo de Ultramar* y *La Mariposa*. Estas revistas no sólo influenciaron el vestir, sino también la confección de prendas mediante complejos patrones de moda, evidenciando la importancia de la prensa en la difusión cultural y visual de la moda en Chile.

Adriana Cagigas indaga sobre la desconexión entre la industria actual y el rico patrimonio textil material e inmaterial, lo que dificulta su conservación. Se propone estudiar modelos de aprendizaje y transmisión de saberes ancestrales, ejemplificados en piezas patrimoniales como los dechados. Mediante métodos de aprendizaje holísticos y vivenciales que analicen las categorías del saber textil, propone hacer accesible este conocimiento salvaguardado en museos y espacios educativos.

Beatriz Rodríguez Pérez y Ana García López ahondan en la influencia de la cerámica granadina en la creación artística contemporánea española, específicamente en el diseño textil y la moda. Analizan cómo los diseños, técnicas, motivos y paletas de colores de la cerámica tradicional pueden ser extrapolados a otras disciplinas creativas, incorporando la sostenibilidad a través del eco-diseño y el uso de materiales sostenibles. Presentan casos de estudio que ilustran esta revisión de la artesanía tradicional a partir de las colecciones de moda en museos y archivos como el de Cristóbal Balenciaga.

Abstract: Fashion has transcended aesthetics to become a subject of study in museums and cultural institutions, with social, political, and heritage implications. Although documented in ethnographic and anthropological spaces, it was not exhibited in art museums until the 20th century. Linked to innovation, it drives experimentation,

production, and consumption, expressing identity and belonging. Its study requires an interdisciplinary approach. This publication analyzes its historical and contemporary relevance, exploring its impact on society and culture.

Keywords: fashion – museums – documentation – heritage – archive – culture – knowledge – society

Resumo: A moda transcendeu o âmbito estético para se tornar um objeto de estudo em museus e instituições culturais, com implicações sociais, políticas e patrimoniais. Embora documentada em espaços etnográficos e antropológicos, só foi exibida em museus de arte a partir do século XX. Associada à inovação, impulsiona a experimentação, a produção e o consumo, expressando identidade e pertencimento. Seu estudo exige uma abordagem interdisciplinar. Esta publicação analisa sua relevância histórica e contemporânea, explorando seu impacto na sociedade e na cultura.

Palavras-chave: moda – museus – documentação – patrimônio – arquivo – cultura – conhecimento – sociedade

[Las traducciones de los abstracts fueron supervisadas por el autor de cada artículo]